



QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante toda la semana, a partir de la fecha indicada.

Lección 4

Sábado 25 julio

El servicio de Samuel

¿Qué vas a ser cuando seas grande? ¿Serás un líder como Samuel?

El pueblo de Dios, los israelitas, habían comenzado a adorar los ídolos de sus vecinos, los filisteos. Uno de esos ídolos, que era una estatua, se llamaba Baal, el dios de los truenos y la lluvia, inventado por los filisteos. Muchos israelitas tenían

pequeños ídolos o estatuas de Baal en sus casas.

Dios envió a Samuel a hablarle al pueblo.

–Recuerden, el nombre Israel significa “gobernados por Dios”. Vuelvan a Dios con todo el corazón. Desháganse de sus ídolos. Entréguese a Dios y sírvanlo.

El pueblo de Israel escuchó a Samuel. Se deshicieron de los ídolos y comenzaron a adorar a Dios nuevamente.



REFERENCIAS

1 Samuel 7; *Patriarcas y profetas*, pp. 638-641



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Y juzgó Samuel a Israel todo el tiempo que vivió” (1 Samuel 7:15).



MENSAJE

Serviré a Jesús toda mi vida.



-Encuéntrense conmigo en Mizpa -le dijo Samuel a la gente-. Oraré allí al Señor por ustedes. De modo que el pueblo se reunió en Mizpa.

-Hemos pecado contra el Señor -admitieron-. Lo lamentamos. Estamos muy, muy tristes.

Los filisteos se enteraron de que los israelitas habían ido a Mizpa.

-¡Ataquémoslos! -dijeron.

Los reyes filisteos reunieron a sus soldados y marcharon contra Mizpa.

-¡Vienen los filisteos! ¡Vienen los filisteos! -gritó un joven mientras corría por el camino.

Los israelitas se miraron unos a otros con los ojos bien abiertos.

-¡Pídele al Señor que nos salve de los filisteos! -le rogaron a Samuel.

Samuel hizo, por supuesto, lo que el pueblo le pidió. Y la voz poderosa del Señor tronó desde

los cielos. Hizo eco en las montañas. Hizo temblar el aire. Rugió, retumbó y bramó.

¡Los filisteos se asustaron! Dejaron caer sus espadas y sus lanzas. Y salieron corriendo tan rápidamente como pudieron.

Los necios filisteos pensaban que su dios Baal era el dios del trueno. Pero el Dios verdadero usó los truenos para mostrar que es mucho más poderoso que cualquier ídolo inventado por los hombres.

Samuel usó una piedra grande como monumento en el camino a Mizpa. Quería que el pueblo de Israel recordara siempre que el verdadero Dios los había salvado. En el futuro, los niños preguntarían: "¿Por qué está esa piedra grande allí?" Entonces, los padres les contarían a sus hijos esta maravillosa historia.

Samuel gobernó a Israel durante el resto de su vida. Y sirvió al Señor toda su vida.



Hacer y decir

Sábado



Busquen un lugar tranquilo y lean allí la historia de la lección. Pon en una caja de regalo la silueta de un niño. Escribe sobre ella las palabras del versículo para memorizar, desde la cabeza hasta los pies. Mientras el niño saca poco a poco la silueta de la caja, vayan diciendo juntos el versículo para memorizar. Repítanlo hasta que el niño pueda decirlo solo. Hagan esto todos los días de la semana.

Domingo



Lean juntos 1 Samuel 7:1 al 11, parafraseando cuando fuere necesario. Pregunta: ¿Qué estaban haciendo mal los israelitas? ¿Estaban tristes por ello? ¿Cómo los ayudó Samuel? ¿Qué utilizó Dios para ahuyentar a los filisteos?

Observen, en un libro o una revista, fotos o figuras relacionadas con distintas profesiones. Conversen acerca de ellas. Recuerda a tu hijo que no importa lo que elija hacer cuando sea grande, puede servir a Dios mientras trabaja en ello.

Lunes



Lean juntos la historia de la lección. Pregunta: ¿Qué construyó Samuel? ¿Qué debían decirles los israelitas a sus hijos acerca del monumento de piedra?

Ayuda al niño a encontrar dos piedras y a llevarle una a un amigo y contarle a este de qué manera sirvió Samuel. Guarden la otra piedra como recordativo de que quieren servir a Jesús toda su vida. Canten: “Cristo quiere que yo brille” (*Alabemos a Jesús*, Nº 109) u otro canto que hable de trabajar para Jesús.

Martes



Lean 1 Samuel 7:12 al 17. Pregunta: ¿Cómo llamó Samuel al monumento que construyó? ¿Cuánto

tiempo sirvió Samuel a Dios?

Ayuda a tu hijo a contar cuántos años tiene. ¿Cuántos días de vida tiene? Escríbelo en un papel. Explícale que ya pudo haber servido a Dios ¡durante todos esos días!

Miércoles



Representa la historia bíblica con la familia. Deja que el niño haga un ruido fuerte con una olla y un cucharón, para representar el trueno de la historia. Ayuda al niño a hacer un dibujo de una tormenta eléctrica. Pregúntale: ¿Tienes miedo de las tormentas? ¿Por qué tuvieron miedo los filisteos?

¿Los ayudó Baal, su dios de los truenos? ¿Quién nos ayuda durante las tormentas?



Jueves



Ayuda a tu hijo a hacer un cartel para colgar del picaporte de la puerta, que diga: “Yo sirvo a Jesús”. Corten un rectángulo; luego corten un círculo en uno de los extremos. Escribe sobre él o ayuda al pequeño a escribir: “Yo sirvo a Jesús”. Coloréenlo luego, y cuélguenlo en la puerta de su dormitorio.

Canten: “Y servidle, todos los niñitos” (con la melodía de “Alabadle, todos los niñitos”, *Alabemos a Jesús*, Nº 7).

Viernes



Lean esta noche, en el culto, acerca de cómo sirvió Samuel en *Patriarcas y profetas*, páginas 639 (último párrafo que termina en la p. 640) y 641 (segundo párrafo completo).

Repitan juntos el versículo para memorizar. Entonen canciones que hablen acerca de cómo nos cuida Jesús.